

# ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO



En una coreografía perfecta, David Bowie y Mick Jagger bailan y cantan al ritmo de Sebastián. "¿Cómo, dónde y cuándo?" suena como en un casamiento a las 2 de la mañana mientras en la pantalla se reproduce el vídeo clásico de **Dancing in The Street**. Ahí, un claro ejemplo del meme musical.

Según Leonardo Murolo, "en el meme está todo y a la vez no hay nada (...) es una pieza de diseño desde la cual podemos emprender el desafío de explicar al sujeto de la comunicación contemporáneo, que se erige en medio de audiencias activas de internet produciendo información, comunicación y conocimiento". En el meme también hay una crítica, especialmente en el meme musical que descubre un universo que entretiene, se manifiesta y amplía las fronteras discursivas desde una práctica creativa que, en algunos casos, llega a ser una pieza de alto impacto artístico.

Para su análisis se avanzó en la memética como "una manifestación de cultura digital participativa donde a través de los medios actuales cualquier persona puede intervenir para transformar un archivo de audio y video", explicó Rubén López Cano responsable de la apertura del Congreso Latinoamericano de Formación Académica en Música Popular de la UNVM. Autor de un

centenar de textos académicos vinculados a la musicología, investiga la relación con lo musical en base a la retórica y semiótica musicales, la filosofía de la cognición corporizada de la música, la música popular urbana, el reciclaje musical, los memes y cultura musical digital, y las subjetividades musicales.

A esta rama de investigación le interesa el intercambio, observar cómo se va transformando cada meme e incrementando con humor y crítica el proceso de comunicación a través de las nuevas herramientas mediáticas. "Yo entrevisto a quienes los consumen y quiénes los hacen, y voy viendo cómo se va amplificando el punto de humor con los comentarios y los diálogos que se generan en este proceso", añadió. También aseguró que "hay que analizar los comentarios, porque si alguien le mete cumbia villera a un concierto de heavy metal hay quien se siente agredido o no, y se dan unas conversaciones interesantes dentro de los marcos de las redes sociales que, si bien tienen un sistema que permite la descortesía, que permiten analizar las subjetividades desde el qué discuten y cómo".

Para el disertante, la idea es sacar los estudios musicales de las partituras. "Con estas bromas se puede llegar a hacer crítica cultural muy potente. Hay gente que analiza

porqué se ve bien y sincroniza el video original con la música superpuesta, porqué se transforma Axl Rose cantando una balada latina; pero también se puede ver que hay una manera de criticar a la industria musical diciendo 'no voy a consumir el producto de la manera que tu quieres, voy a transformarlo', y al mismo tiempo estamos alimentando la economía de las plataformas es un terreno pantanoso que hay que atender".

Este proceso de expresión artística se puede observar desde el campo de la musicología al que el disertante consideró "extenso" que va desde una investigación musical más tradicional del patrimonio musical de cada país o región a contextos de músicas contemporáneas urbanas o imaginarios de discursos políticos, perspectiva de género y problemáticas como la identidad.

"Es una disciplina amplia con muchas tradiciones y métodos que le interesa estudiar la música como un elemento fundamental para articular culturalmente en una sociedad", afirmó.

Ver video



## MÚSICA DEL ALMA

**La música de las cosas perdidas** es una novela al estilo road movie editada por Eduvim en la que Javier Núñez apunta hacia adelante, dirige la trama hacia un destino ya conocido, buscando en lo que vendrá lo que ha quedado atrás. En esta paradoja reluce el motor de la historia: una ausencia en común, que llevará a los personajes de este libro ágil y profundo hacia el encuentro: la recomposición de una relación familiar. Cuando ambos aspectos, forma y contenido, son tratados con maestría, el resultado es la obra de arte, y este libro es eso, un viaje hacia el pensamiento y la emoción, una historia que racionaliza con escenas inolvidables el dolor y la ternura.

Un abuelo y su nieto se encuentran por primera vez. De allí, comienza un viaje desde Rosario hasta Tilcara con el objetivo de buscar juntos el eslabón perdido, la generación saltada. Una ausencia que comparten, esa hija-madre que les falta a ambos para recomponer la historia familiar.

El rol de la música toma las dimensiones de la banda sonora de una película, envolviendo a los personajes en diferentes tramos del trayecto, creando climas en relación al paisaje y en relación a lo que sucede en el interior del vehículo que los trasladará y donde, una y otra vez, el nieto le preguntará al abuelo cosas sobre su madre, quien, a la vez, es su hija. No buscarán recuperar lo perdido, sino rastrear la música que lo perdido fue dejando en el camino, en hechos, pensamientos, sentimientos y emociones, como el videoclip que nos creamos en la cabeza mientras suenan los temas clásicos de ruta.

El texto está prologado por Martín Sansarriq, en un aporte que ha titulado El vértice de la invención, que forma parte de esta co-edición entre Eduvim y UNR Editora. Cabe destacar que el autor fue recientemente galardonado en la 62° edición del premio que otorga la Casa de las Américas, por su obra Hija de nadie.



Instituto Académico  
Pedagógico de Ciencias  
Humanas

Secretaría de  
Comunicación  
Institucional



Universidad  
Nacional  
Villa María